

Conferencia EMK-LKI:

Una nueva organización

1. Una larga experiencia

Hace ahora más de tres años que iniciamos un proceso de debates entre las direcciones de los dos partidos, acompañadas de actividades conjuntas. Eran unos primeros pasos encaminados a propiciar un conocimiento mutuo y a crear un clima de entendimiento y confianza entre ambos partidos, para que pudiéramos valorar las posibilidades de unidad en una sola organización.

Ha sido un tiempo intenso, sumamente aprovechado, en el que hemos logrado dar la imagen de una única organización en el panorama político de la izquierda de Euskadi. Entre la gente de los movimientos sociales, y particularmente entre la que sigue con cierto detenimiento nuestros periódicos, debates y actividades públicas, esta experiencia unitaria ha creado expectativas muy notables; y, sobre todo, entre las personas que componemos ambos colectivos hemos comprobado que nuestra unidad refuerza la presencia en la calle y en los movimientos sociales, y es un revulsivo para avanzar en el estudio y reflexión de los numerosos problemas de ámbito teórico e ideológico que los revolucionarios tenemos planteados. En definitiva, hemos comprobado que la unidad es posible y necesaria.

Esa es la conclusión a la que hemos llegado las dos direcciones tras la experiencia de estos años. Desde hace meses venimos funcionando conjuntamente con reuniones en las que abordamos los temas de actualidad, las campañas políticas centrales (elecciones, autodeterminación, presencia en manifestaciones...), además de temas de actividad sectorial. Funcionamiento conjunto que ha puesto de relieve la existencia de grandes acuerdos políticos. También, de una forma dosificada, se han ido introduciendo todos y cada uno de los asuntos (debates políticos o cuestiones organizativas) que cada dirección partidaria trataba por su cuenta. Ha sido un funcionamiento en el que las discusiones las hemos realizado «en primera instancia», es decir, sin preparación previa por cada parte. De todo ello

ha resultado una experiencia que ha primado lo común, y en la que se ha dado un entendimiento muy alto entre la gente que componemos las direcciones nacionales de ambos colectivos, ratificandonos en las posibilidades de un buen funcionamiento en un sólo partido.

A lo largo de este proceso no hemos dejado de discutir otros temas que tienen que ver con la necesaria renovación del discurso revolucionario, más si cabe, tras los últimos acontecimientos internacionales. Han sido primeras tomas de contacto con los temas, tanto en lo que se refiere a contenidos como a la forma de abordar los problemas. La experiencia ha demostrado que tenemos también en este campo mucho en común, y que la complejidad de los temas nos señala un camino apasionante de reflexión y debates a realizar juntos.

2. Preparar la Conferencia

Habíamos realizado una experiencia interesante no sólo en la dirección, sino también de trabajo práctico extensivo al conjunto de las dos organizaciones, y pasamos la prueba con notable éxito. Era el momento de plantearnos un paso más en la precisión de cuanto nos unía y de cuantas divergencias políticas pudieran haber, de cara a asentar las bases de una mayor unidad entre los dos colectivos. Éste era y es el sentido de la Conferencia.

En ella nos propusimos tratar:

- a) la organización que nos hace falta para afrontar el próximo período y sus características desde una perspectiva de unidad;
- b) el análisis de la sociedad vasca y sus perspectivas, concretando algunos elementos de programa en la lucha nacional;
- c) asimismo, deseábamos afrontar otros temas de interés para la fusión de los dos colectivos, al tiempo que servirían para la renovación del discurso de los revolucionarios.

Quando las direcciones de los dos colectivos nos planteamos la necesidad de ésta Conferencia éramos conscientes de las dificultades que entrañaba su preparación y también de que había otras cuestiones de gran interés para la unidad de ambas organizaciones que no podrían ser tratadas en ella. Pensamos que sería necesario un tiempo mayor para preparar y discutir algunos temas, así como vivir una

experiencia unitaria más plena para armonizar estilos de trabajo.

Unos meses después proponemos dos ponencias a discusión en ambos partidos: «Unir las fuerzas en una nueva organización» y la que se refiere a la «cuestión nacional», que recoge tres apartados (los cambios sociales y políticos de la sociedad vasca en los últimos quince años, la sociedad vasca de los noventa, y mirando al futuro).

Esto es lo que aportamos a la preparación de la Conferencia, pero es posible, y en ello estamos trabajando, que en el tiempo que queda hasta su realización, podamos presentar algunas otras cuestiones que tienen que ver con temas ideológicos, o de trabajo sectorial que no necesariamente deban de ser resueltos en ella.

3. El método en la elaboración de las ponencias y la Conferencia

El trabajo preparatorio de la Conferencia ha sido común entre las dos direcciones. No ha habido fases previas o separadas por parte de cada organización, ni posiciones de partida previas. Las discusiones han sido realizadas de forma conjunta, en todo momento, primando siempre los elementos de unidad y cohesión frente a las divergencias y cuestiones que nos pudieran separar.

Ha sido una experiencia en la que dos colectivos humanos que partíamos de tradiciones y sensibilidades diferentes hemos funcionado conjuntamente, aportando opiniones, criterios y experiencias de cada organización. Ese es el método, precisamente, que proponemos para el debate preparatorio de esta Conferencia. Que se reflexione y discuta de forma abierta entre toda la gente que componemos los dos partidos, desde mecanismos organizativos que ayuden al debate común.

Con la preparación conjunta, con debates abiertos alimentaremos la reflexión política y avanzaremos en experiencia práctica. Ello ha de servir para ratificar, definitivamente, que es posible la convivencia de gente con historias separadas, con tradiciones diferentes en una única estructura organizativa.

Queremos que toda la gente haga una experiencia de éste tipo. Que en cada provincia, ciudad o pueblo se articulen mecanismos ajustados a las posibilidades y convencimientos

de la gente que componen los partidos, para el debate y funcionamiento regular conjunto.

Proponemos pues que el debate se articule en unas estructuras colectivas, convencidos de que la reflexión por separado no ayudaría al conocimiento mutuo real, ni a crear un clima de confianza. Esta fórmula tiene además la ventaja de que nos permitirá hacer la experiencia de un debate más plural, realizando un aprendizaje de nuevos hábitos de discusión.

4. El ensamblaje

Las direcciones nacionales de EMK-LKI, además de la preparación conjunta de la Conferencia, hemos realizado una experiencia de funcionamiento regular común. Poco a poco, de una forma dosificada, cualquier tema que se considere de interés es abordado colectivamente; las estructuras comunes han ido primando sobre las particulares de cada organización. Ha sido una práctica que nos ha servido para alcanzar la confianza mutua suficiente y un conocimiento de la realidad del conjunto de ambas organizaciones. En la actualidad estamos completamente convencidos de la posibilidad del funcionamiento en una única estructura.

Inicialmente pudo haber cierto miedo a ésta experiencia, pero el resultado es excepcional. No se han dado problemas y sí por el contrario un gran entendimiento entre las dos partes.

Este acoplamiento debemos extenderlo al conjunto de las dos organizaciones. Sin apresuramientos, de forma amoldada a la realidad de cada sitio, pero empezando desde ya.

La experiencia de la preparación conjunta de la Conferencia es interesante, pero no suficiente. Los próximos meses debemos aprovecharlos para el conocimiento de lo cotidiano, para la prueba también práctica del funcionamiento conjunto. Este funcionamiento puede que no sea sencillo inicialmente. Es posible que cada cual se encuentre más tranquilo donde está, ya que conoce los «truquillos» de su organización. Hay que romper éstas inercias y miedos al funcionamiento en estructuras comunes.

Esta experiencia de unión es un procedimiento un tanto diferente y novedoso al que hemos seguido en algunos otros procesos de fusión de organizaciones, que puede que hayan estado especialmente centrados en acuerdos programáticos.

Pero habrá más de un caso en el que ésta experiencia no se pueda dar en las mejores condiciones porque las realidades organizativas sectoriales o geográficas no coinciden. Este es un problema que debemos solventarlo en el debate político demostrando la suficiencia de los acuerdos políticos y la eficacia y capacidad acumuladora de dicha unión. De modo que ese tipo de limitaciones no debe ser un obstáculo.

5. Conferencia de unidad

El hecho de que seamos capaces de realizar una Conferencia en la que se discutan abiertamente las ponencias elaboradas de forma conjunta es un salto de calidad en el proceso unitario. Ello significa el fin de historias pasadas, de recelos, de competencias...y el aprendizaje de nuevos métodos de trabajo y debate interno. Es una experiencia interesante en la medida que estamos llevando un proceso de unidad ajustado a nuestras historias, tradiciones y experiencias particulares. Y, acaso, será una experiencia a tener en cuenta por otras organizaciones y personas interesadas en procesos de relación unitaria.

Las direcciones de las dos organizaciones hemos vivido con más intensidad que el conjunto de los/las militantes el proceso descrito, impulsando el entendimiento y ensamblaje un tanto atípico de los dos colectivos. Ahora se trata de dar un paso definitivo a la unidad plena de las organizaciones: hacer que la Conferencia a realizar en los próximos meses se convierta en el de la unidad completa de los dos partidos. De manera que en primavera haya una nueva organización política en el panorama de la izquierda radical de Euskadi.

Somos conscientes de que es una propuesta un tanto especial; ya que los procesos de unificaciones que conocemos han estado basados en acuerdos programáticos y unas garantías de funcionamiento. Esta no es así, pero no por ello es menos sólida. Estamos absolutamente convencidos de la posibilidad de la unificación y de que puede ser la Conferencia de primavera la que la ratifique. Las razones que nos llevan a ello son:

- a) Las ponencias presentadas recogen acuerdos políticos importantes que demuestran el grado de unidad existente para abordar los problemas políticos actuales en Euskadi y garantizan la viabilidad de un funcionamiento democrático y plural de la nueva organización política. Los

acuerdos políticos no son unos mínimos que hemos acordado entre las direcciones, no son ponencias de denominadores comunes entre las dos organizaciones, son acuerdos elaborados conjuntamente que en buena medida significan una renovación de nuestro discurso político.

b) El trabajo conjunto realizado hasta la fecha ha demostrado que era posible y que además es más eficaz. De esa forma hemos ido adquiriendo un conocimiento mutuo considerable, dejando de lado sectarismos, falsas competitividades, y creando un clima de entendimiento que permita el funcionamiento en unas únicas estructuras. Los pasos avanzados en ésta línea de unificación de estructuras de una forma dosificada han resultado exitosas demostrando que los colectivos unificados gozan de más capacidad de acción y reflexión.

c) Las reflexiones avanzadas sobre la necesaria renovación del discurso de los revolucionarios han apuntado puntos de acercamiento sustanciales. Somos conscientes de las dificultades que entrañan dichos debates para que se pueda pensar que a corto plazo podamos disponer de ideas comunes concluyentes. Estos trabajos exigirán más una reflexión con características de investigación que de resolución. La nueva organización deberá afrontar estas nuevas reflexiones teniendo en cuenta que contará con mayor grado de pluralismo que la que tiene cada organización por separado. Habrá muchos temas en los que no necesariamente debemos tener unanimidades y puede que éstas sean cambiantes. Habrá gente que se pregunte sobre la solidez de éstas bases para la unidad plena de las dos organizaciones, y también sobre la teoría e ideología, es decir, sobre el patrimonio político cultural que cada parte hemos mantenido a lo largo de la historia.

Estamos convencidos de que la unificación tiene bases muy sólidas recogidas en las ponencias que se debaten en la Conferencia, en la aproximación conjunta realizada a los temas ideológicos y, sobre todo, en ese andar juntos que venimos probando en el último período. En las pruebas prácticas se están comprobando las bases de la unidad.

En ésta unificación no hacemos tabla rasa del pasado de cada organización, de las tradiciones de cada cual, de los patrimonios ideológico-culturales. No empezamos desde cero una nueva organización. Cada colectivo aporta mucho a esa nueva que pretendemos construir desde la unificación de

EMK y LKI. El reconocimiento de esas experiencias, historias diferentes, diversidad de puntos de vista son algunas de las características de esa nueva organización.

Nos quedan muchas cosas por discutir y reflexionar. Desde la renovación del discurso revolucionario, pasando por todos los temas de trabajo cotidiano en cada sector, sin olvidarnos de temas organizativos. El reto pendiente es grande, pero se puede hacerlo desde una única estructura. Los Comités nacionales de EMK-LKI estamos convencidos que hacerlo de forma común será más aportativo, clarificador y una experiencia viva de democracia y pluralismo. No hacerlo de esta forma no tendría más justificación que la inercia y el conservadurismo que las estructuras propias nos puedan dar.

6. Por la unidad de la izquierda revolucionaria

En la preparación de ésta Conferencia tenemos una oportunidad de acabar con algunos clichés de funcionamiento cerrado, -reflexiones demasiado ocupadas en mirarnos a nosotros mismos-, y de abrir nuestros debates a otra gente, a otras corrientes, posibilitando su incorporación a ella, y de ampliar nuestras miras.

En las condiciones políticas de Euskadi es bastante difícil pensar que se pueda dar una gran ampliación de espacio para una fuerza política como la que estamos construyendo. La resultante, al menos inicial, será la suma de los dos colectivos. Será, eso sí, una suma reilusionada, que no es poco para los tiempos que corren.

Es factible y en ello debemos trabajar, que ésta unidad de dos organizaciones; el método por el que hemos llegado a juntarnos; las conclusiones políticas que defendemos... ilusionen a más gente y puedan decidir incorporarse a éste proceso.

Más aún, debemos presentar nuestro proyecto como decididamente abierto a las reflexiones y acción política de otra gente revolucionaria de Euskadi. Aspirar a que entre todos y todas podamos levantar ésta nueva organización política, como paso importante hacia la creación de una nueva fuerza revolucionaria en Euskadi, con influencia social. En cualquier caso no nos olvidamos de nuestra historia, de nuestros patrimonios culturales e ideológicos, que asumimos como parte de la nueva organización. Del recono-

cimiento de esas experiencias, de esa diversidad de historia y punto de vista, pero a su vez del convencimiento de la necesidad y posibilidad de crear una nueva organización con esas características es lo que nos lleva a proponer que la Conferencia cuya preparación iniciamos se convierta en la que ratifique la unificación de EMK-LKI.

Para que la resultante política de la Conferencia sea un único partido debemos poner desde ya todos los mecanismos comunes para la preparación de la Conferencia e iniciar el ensamblaje organizativo de las diversas estructuras partidarias de forma que todas ellas realicen un camino conjunto en los próximos meses. Camino conjunto no solamente en los debates políticos de preparación de la Conferencia sino también en todos los temas organizativos.